

90. LA INFLUENCIA DE LA MUJER

Gén 1:27-30; 2:18-25; 3:1-21; 4:17-25; <112105>1 Reyes 21:5-10, 6-20;
<200803>Proverbios 5:3-23; 6:26-35; 7:1-27; 9:13-18; 11:22; 12:4;
14:1; 19:14b; 21:9,19; 27:15,16; 31:10-31; <60405>Juan 4:5-42;
<451601>Romanos 16:1-15; <46703>1 Corintios 7:34b; <490522>Efesios 5:22-23;
<510318>Colosenses 3:18-21; <540209>1 Timoteo 2:9-15; 3:11; 5:9-16;
<6003>Tito 2:3-5
<60801>1 Pedro 3:1-7.

La mujer ejerce una tremenda influencia sobre el hombre: esto es un hecho indubitable. En cada acontecimiento importante de la historia de la humanidad o de los individuos encontramos, cuando estudiamos desapasionadamente, a la mujer ejerciendo su influencia sobre el hombre. La historia y la experiencia se dan la mano en su testimonio a este respecto. De Agripina, la madre de Nerón, se ha dicho que acostumbraba asistir a las reuniones del senado romano oculta tras espeso cortinaje; y un poeta, presentando una hermosa paradoja a este respecto, ha dicho que “Agripina estaba presente aunque ausente, en el senado.” Nosotros, usando esta figura, podemos decir que la mujer ejerce tal influencia en la humanidad que en cada uno de sus hechos está presente aunque esté ausente. Es decir, podremos no verla a primera vista; pero si estudiamos bien el asunto la encontraremos ejerciendo su influencia en cada uno de esos acontecimientos. — **El Expositor Bíblico.**